

EL CONCEPTO DE CULTURA DESDE LA MIRADA ANTROPOLOGICA: EXPERIENCIA DE TRABAJO EN UN CURSO INTRODUCTORIO UNIVERSITARIO

ANDOLFO, MARIA ¹; DAY PILARÍA, FERNANDA²; DE FEO, MARIA EUGENIA³, FRANK,
ARIEL D.⁴; MARTINS, MARIA EUGENIA⁵; MATARRESE, ALEJANDRA⁶; MORALEJO,
REINALDO⁷

¹Facultad de Ciencias Naturales y Museo, FCNyM- (UNLP). E-mail: mariaa@fcnym.unlp.edu.ar

²Laboratorio de Análisis Cerámico, FCNyM (UNLP). E-mail: fernandaday@yahoo.com.ar

³FCNyM (UNLP), División Arqueología, Museo de La Plata.

E-mail: eugeniadefeo@yahoo.com.ar

⁴FCNyM (UNLP), División Arqueología. CONICET. E-mail: frank.ariel@gmail.com

⁵FCNyM (UNLP). Facultad de Trabajo Social (UNLP). E-mail: martinsmariaeugenia@yahoo.com.ar

⁶FCNyM (UNLP), División Arqueología, Museo de La Plata.

E-mail: amatarrese@fcnym.unlp.edu.ar; alejandra.matarrese@gmail.com

⁷FCNyM (UNLP), División Arqueología, Museo de La Plata. CONICET.

E-mail: reinaldomoralejo@yahoo.com.ar

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en experiencias áulicas del Módulo de Antropología del Curso Introductorio de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP, durante los años 2011 y 2012. El concepto antropológico de cultura constituye uno de los contenidos trabajados durante las clases. Se lo concibe como un eje vertebrador de la Antropología como disciplina científica. En este sentido, los objetivos del presente trabajo incluyen: 1) la discusión del abordaje particular dado a este concepto durante las clases y; 2) la reflexión acerca de los aportes, tanto de la inclusión del concepto de cultura como de una perspectiva antropológica a las prácticas interdisciplinarias. Utilizando al aula-taller como estrategia didáctica, durante las clases se tomaron como punto de partida los significados del sentido común del término “cultura”, que los y las estudiantes manejan cotidianamente. Estos fueron contrastados con el significado disciplinar del término, destacándolo como una herramienta teórica clave para abordar el estudio del fenómeno humano. De esta manera se buscó generar una ruptura epistemológica con el sentido común del concepto de cultura, en pos de complejizar la mirada sobre el mundo social del cual formamos parte. A partir de las diferentes actividades de evaluación incluidas en la propuesta áulica del módulo fue posible valorar parcialmente los objetivos propuestos.

Palabras clave: antropología, concepto de cultura, concepto de hombre, interdisciplina, ruptura epistemológica.

Sitio web: <http://jornadasceyn.fahce.unlp.edu.ar/iii-2012>

La Plata, 26, 27 y 28 Septiembre 2012 – ISSN 2250-8473

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

El ingreso a la formación universitaria de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM) comprende diferentes espacios de enseñanza-aprendizaje y de socialización, que se enmarcan en el Curso Introductorio de esta unidad académica. El presente trabajo es una reflexión sobre nuestra práctica docente en el Módulo de Antropología de dicho curso. En particular, nos interesa dar cuenta de la inclusión del concepto antropológico de cultura como parte de los contenidos que se trabajan. Su abordaje se fundamenta en que el mismo permite, por un lado, caracterizar la disciplina antropológica desde uno de sus conceptos vertebradores, más criticados, discutidos, ensalzados y usados; y por otro lado, vincularla al resto de las disciplinas que se dictan en la facultad (Biología y Geología). A partir de estas potencialidades del concepto es que formulamos los objetivos de este trabajo: el primero es exponer y discutir acerca del abordaje particular elegido para su tratamiento; y el segundo, reflexionar sobre los aportes que el concepto en sí y la perspectiva antropológica aportan a las prácticas interdisciplinarias.

La estrategia didáctica utilizada en el Curso Introductorio fue la de aula-taller, la que además de ser práctica y no unidireccional, es fundamentalmente participativa en la construcción de conocimientos, promoviendo el debate y el intercambio de ideas (González Cuberes, 1989). Así, esta modalidad didáctica incentiva la relación vincular, la comunicación con otros, y en definitiva, el enseñar y aprender con otros (Schulz, 1991). Respecto a esos “otros”, es importante formular el punto de partida consensuado desde la propuesta docente del Módulo de Antropología. Consideramos que los ingresantes portan una *visión de mundo*, producto de sus experiencias previas, tanto formales como informales, del mismo modo que emplean procedimientos propios para la producción de conocimiento y han adquirido una actitud frente a este (Fumagalli, 1995). Por ello durante las actividades planificadas interesó recuperar esos esquemas de conocimientos previos con los cuales trabajar para promover el cambio conceptual en los estudiantes.

Para el presente trabajo consideramos la praxis docente en el Módulo de Antropología durante los años 2011 y 2012 (Estrategias de Ingreso, 2011, 2012). La misma fue una experiencia compartida con los demás miembros de los equipos docentes (auxiliares docentes, diplomados y alumnos), y supervisada por la Coordinadora General del Curso Introductorio, Lic. Andrea Dippolito.

LA PROPUESTA ACTUAL

El Curso Introductorio

Desde el año 1995, el Curso Introductorio de la FCNyM posee un carácter obligatorio, no eliminatorio, con contenidos y estrategias comunes a toda la matrícula ingresante, independientemente de la carrera elegida (Antropología, Biología y Geología). Sus objetivos son la inserción, orientación e integración de los ingresantes, tanto en lo disciplinar, como en la vida universitaria (Estrategias de Ingreso, 1995-2012). Este trayecto incluye por un lado, el desarrollo de Módulos disciplinares de Antropología, Biología y Geología en los que se abordan contenidos que permiten construir una visión amplia respecto a los objetos de estudio, metodologías y áreas temáticas de cada disciplina. Por el otro, el dictado de clases teórico-prácticas de Química y Matemáticas, orientadas a la introducción de los ingresantes en

el conocimiento de las Ciencias Exactas como herramienta para el estudio de las Ciencias Naturales (Dippolito y Landini, 2008, 2010). Durante tres semanas, en cada módulo disciplinar, tres equipos docentes conformados por dos diplomados y cuatro estudiantes cada uno, trabajan en simultáneo en el dictado de las clases (Estrategias de Ingreso 2012).

El Módulo de Antropología

El módulo de Antropología está organizado en cinco encuentros que se suceden a una Evaluación Diagnóstica Inicial (EDI). En el primero se brinda un panorama general del campo de estudio de la Antropología, realizando un abordaje acerca del surgimiento e historia de la disciplina, el objeto/sujeto de estudio, la diversidad temática y las escalas temporal y espacial de los fenómenos estudiados. También se ofrece una introducción al concepto de cultura, que luego se continúa trabajando en cada encuentro. Durante los tres encuentros siguientes se abordan las áreas de estudio de la Antropología, que conforman las orientaciones presentes en nuestra unidad académica: Antropología Biológica, Antropología Social y Arqueología. Si bien, como estrategia didáctica, estas tres áreas temáticas se abordan por separado, es importante destacar que la planificación de las actividades del módulo concibe la unidad de la Antropología como ciencia. En el quinto y último encuentro se realiza una Evaluación Diagnóstica Final (EDF) seguida de una actividad final de cierre (Landini *et al.*, 2008; Estrategias de Ingreso, 2012).

La fundamentación pedagógica

En concordancia con la estrategia pedagógica implementada en los módulos disciplinares del Curso Introductorio (Estrategias de Ingreso, 2012), en el de Antropología, consideramos inherente a todo proceso educativo la circulación de la palabra entre docentes y estudiantes (Freire 1973)¹. Por ello, partimos del *aquí* y el *ahora* que ellos reconocen. Apostamos a la toma de la palabra como una opción que pretende edificar un compromiso y una afirmación de sí, en tanto parte de un grupo humano que hace y actúa en el mundo. Es en el marco de este posicionamiento que optamos por implementar una modalidad de trabajo de taller, justamente por ser una estructura pedagógica grupal, personalizada, de acción, orientada por la experiencia de enseñanza-aprendizaje, que incluye a los alumnos y a los docentes como sujetos de educación en una co-gestión participativa, libre, responsable y placentera (Lespada, 1994).

Asimismo, concebimos los aportes disciplinares no sólo en términos de afirmaciones, sino también de cuestionamientos, interrogantes, dudas, crisis y problemas (Tello *et al.*, 2006), buscando contribuir a la formación de profesionales reflexivos, capaces de construir “conocimiento crítico”, en el sentido otorgado por Brusilovsky (1992:26), un conocimiento que trascienda las categorías naturalizadas del sentido común, para hacer inteligibles situaciones particulares por medio de los conocimientos de cuerpos conceptuales organizados.

Los contenidos conceptuales

Los contenidos desarrollados en las distintas clases incluyeron: objeto/sujeto de estudio, referente empírico, métodos y técnicas de recolección, registro y análisis de datos de cada una de las orientaciones de la disciplina; noción de diversidad; la “Otridad Cultural”; vinculación

¹ Saber enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción. (Freire, 1997:47).

y aportes a otras áreas del conocimiento; divulgación y transferencia de resultados (Landini *et al.*, 2008).

Los principales conceptos abordados, de manera transversal, a lo largo del desarrollo del módulo fueron:

- *El concepto antropológico de Hombre.*
- *Los conceptos de etnocentrismo, endoculturación, prejuicio y relativismo cultural.*
- *El concepto antropológico de Cultura.*

Estos conceptos se trabajaron en un constante ida y vuelta entre los saberes previos del grupo y los conceptos disciplinares (Tabla 1), apuntando a la construcción y apropiación de los mismos por parte de los estudiantes, lo cual, a su vez permitió repensar esos saberes y profundizarlos a partir de un contenido particular orientado por nuestra intención pedagógica.²

CONCEPTOS ABORDADOS	SABERES VINCULADOS
Concepto antropológico de Hombre	Lo innato y lo adquirido. El ser social y el ser individual. Lo semejante y diferente. La multidimensionalidad del fenómeno humano.
Concepto antropológico de Cultura	Lenguaje humano y simbolismo. Otras formas de transmisión de la cultura. El trabajo humano. Cambio y estabilidad de la cultura. Otras acepciones del término cultura.
Etnocentrismo, endoculturación, prejuicio y relativismo cultural	Condicionamiento y aprendizaje. Categorías culturales. Diversidad cultural. Desigualdad social. Variabilidad biológica.

Tabla 1: Conceptos principales y saberes vinculados abordados durante el Módulo de Antropología.

Asimismo, el abordaje de estos conceptos, y su comprensión como construcciones científicas, sirvió de disparador para problematizar el rol del condicionamiento socio-histórico en la producción de conocimientos, más específicamente en la Antropología, aunque con connotaciones más amplias para todas las disciplinas, dado que, como producto humano ninguna está exenta de esto.

El abordaje del concepto de cultura

Respecto al concepto antropológico de cultura, si bien éste ya estaba presente en los contenidos disciplinares del módulo (Landini *et al.*, 2008), buscamos priorizar su tratamiento por ser uno de los conceptos nucleares de la disciplina y por permitir problematizar la diversidad humana en tanto biológica, social e histórica. Poniéndolo en juego, intentamos repensar el fenómeno humano superando visiones lineales y mecanicistas propias de miradas

² Acordando con Argumedo (2001), entendemos por educación a la acción intencional de un sujeto social que se propone promover en otros sujetos sociales ciertos y determinados aprendizajes que él considera necesarios para ellos. Esta definición señala sólo un tipo de acción social, la cual puede llenarse de contenidos diferentes según el contexto social en el que tenga lugar, las intenciones del sujeto y, en consecuencia, los aprendizajes que se proponga promover y el sentido en que los defina como necesidad de los otros. Se trata, entonces, de actuar junto a los otros, procurando influir en ellos, en la perspectiva de modificar o mantener cierta situación social.

biologicistas. Así también, pretendemos distinguir el significado que surge desde el sentido común en las apreciaciones de los ingresantes, de aquel atribuido al concepto desde la disciplina.

Partimos de un concepto antropológico de cultura, siguiendo a García Canclini (2004)³. Sin llegar a tratar en profundidad los múltiples sentidos y la variedad de discusiones en relación al término cultura desde la Antropología, se lo tomó como un concepto que engloba el conjunto de las manifestaciones del hombre, es decir, como toda producción humana (Andolfo, 2011, 2012). Este significado es mucho más abarcativo que el que se le atribuye en el uso cotidiano, frecuentemente asociado a educación, formación, conocimientos, modales, sabiduría, etc. Es un concepto central para los antropólogos, ya que hace a la construcción de su objeto de estudio: la otredad cultural. La noción de “cultura” permite dar respuestas al interrogante clave que dio origen a la disciplina: ¿por qué esos “otros”, no necesariamente lejanos, son distintos? En palabras de Krotz (1998:17) la pregunta antropológica “es la pregunta por la igualdad en la diversidad y la diversidad en la igualdad”⁴. Es decir, somos humanos en cuanto seres sociales productores de cultura, y a la vez existen modos alternos -diversos- de serlo.

El concepto antropológico de cultura también difiere de la manera en que es concebida por otras áreas de conocimiento, tales como las Artes, la Comunicación, entre otras. Sin embargo, desde nuestra forma de trabajo como antropólogos sostenemos la necesidad de una mirada interdisciplinar. Siguiendo a Tello et al. (2006), la interdisciplina es un enriquecimiento que se produce al tener en cuenta las reflexiones y conceptualizaciones de varias disciplinas, ya que esto contribuye a realizar ajustes conceptuales que mejoran nuestro conocimiento de la realidad que abordamos. A la vez que podemos producir conocimientos más rigurosos, ciertos y complejos, también podemos fundamentar adecuadamente, respecto de ciertas situaciones político sociales. Este diálogo entre disciplinas, debe resultar en preocupaciones o problemáticas comunes, por sobre las primacías particulares. (Tello *et al.*, 2006).

Es desde este enfoque que pensamos que la incorporación del concepto de cultura enriquece la articulación entre las diversas disciplinas de nuestra facultad, principalmente en dos aspectos: uno, en relación con complejizar la mirada sobre la realidad que constituye nuestro “objeto” de estudio; y otro, en relación con concebir el conocimiento científico como una construcción, una forma particular de aproximarnos a la realidad.

Como mencionábamos anteriormente, durante el trabajo en clase se buscó recuperar los significados del sentido común⁵ del término “cultura” y las distintas acepciones que los

³ Llegamos así a una posible definición operativa, compartida por varias disciplinas o por autores que pertenecen a diferentes disciplinas. Se puede afirmar que la cultura abarca el conjunto de los procesos sociales de significación, o, de un modo más complejo, la cultura abarca el conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación en la vida social (García Canclini, 2004:34).

⁴ Según Krotz (1998:18), la pregunta antropológica “es la pregunta por los aspectos singulares y por la totalidad de los fenómenos humanos afectados por esta relación, que implican tanto la alteridad experimentada como lo propio que le es familiar a uno, es la pregunta por condiciones de posibilidad y límites, por causas y significados de esa alteridad, por sus formas y transformaciones, lo que implica a la vez la pregunta por su futuro y su sentido. Finalmente, es también la pregunta por la posibilidad de la inteligibilidad y de la comunicabilidad de la alteridad y por los criterios para la acción que deben ser derivados de ella”.

⁵ Las prácticas de pensamiento propias del “sentido común” son pragmáticas e hipergeneralizadoras, fundadas en categorías cognoscitivas provenientes del saber cotidiano utilizadas de manera acrítica y poco flexible, en las que el sujeto se apropia de los significados socialmente construidos sin cuestionar su génesis y los valores que entrañan, generalizando las conceptualizaciones a situaciones diferentes de aquellas que le dieron origen, es decir, perdiendo su dimensión histórica. Intentar una “ruptura epistemológica” implica reconocer en aquello que

estudiantes manejan en su vida cotidiana, para luego contrastarlas con el significado disciplinar del término, promoviendo una ruptura epistemológica. Dentro de este marco, trabajamos, por un lado, cultura como una herramienta teórico-metodológica para abordar el estudio del fenómeno humano: un concepto construido que está relacionado con su contexto histórico y social de producción y uso, por lo tanto variable, criticado, modificado, no compartido por todos, y que subyace a toda investigación antropológica. Por otro lado, concebimos a la cultura como fenómeno constitutivo de lo humano. Esta afirmación engloba otras ideas, tales como que ésta se construye individual y socialmente, cómo se transmite a través del proceso de endoculturación mediante el lenguaje, y el vínculo entre la cultura y el trabajo humano, transformador del medio natural, al mismo tiempo que proceso definitorio y conformador del Hombre. Se buscó diferenciar aquellas características humanas que son innatas, heredadas biológicamente, de otras adquiridas por aprendizaje o herencia cultural. También se debatió sobre el carácter estático y/o dinámico de la cultura.

Durante el desarrollo del Módulo se buscó destacar en la labor del antropólogo, el trabajo interdisciplinario con otras áreas del conocimiento, en particular aquellas vinculadas con carreras que se estudian en la facultad y también se dictan en el Curso Introductorio, como Geología y Biología. En las diferentes clases se enfatizó sobre los aportes teóricos, metodológicos y técnicos de estas disciplinas, y otras como la química o la física y la sociología o la historia, a las distintas áreas de estudio de la Antropología.

Creemos que el aporte principal de nuestra disciplina a la mirada interdisciplinaria, está dado por la relación indisociable que existe entre el concepto antropológico de cultura y un concepto de Hombre multidimensional. Siguiendo a Geertz (1973), sostenemos una concepción “sintética” de las relaciones que guardan entre sí los varios aspectos de la existencia humana, “es decir, una concepción en la cual factores biológicos, psicológicos, sociológicos y culturales, puedan tratarse como variables dentro de sistemas unitarios de análisis.” (Geertz, 1973: 51)⁶.

En este sentido, al complejizar la visión de Hombre y de las producciones humanas, se puede ver como la Antropología también enriquece, desde los aspectos teóricos y metodológicos, las distintas disciplinas.

METODOLOGÍA

Para el logro de nuestros objetivos analizamos, en las distintas instancias evaluativas que implementamos en los años 2011 y 2012, aquellos ítems relacionados con el concepto de cultura. Trabajamos con un enfoque cuali-cuantitativo, ya que seleccionamos algunas preguntas para analizar los resultados tanto numéricamente, como la significación de su

aparece bajo la forma de lo “obvio”, lo “conocido”, lo “cotidiano” una mayor complejidad que la que el sentido común le otorga (Brusilovsky, 1992).

⁶ El autor también agrega: “Establecer un lenguaje común en las ciencias sociales no es una cuestión de coordinar meramente terminologías o, lo que es aún peor, de acuñar nuevas terminologías artificiales; tampoco es una cuestión de imponer una sola serie de categorías a todo el dominio. Se trata de integrar diferentes tipos de teorías y conceptos de manera tal que uno pueda formular proposiciones significativas que abarquen conclusiones ahora confinadas en campos de estudio separados.” (Geertz, 1973:51) Si bien Geertz lo plantea para las Ciencias Sociales, opinamos que es posible un pensamiento similar en el trabajo interdisciplinario con las Ciencias Naturales.

discurso. Debido a que el diseño, forma de implementación y resultados de las evaluaciones diagnósticas inicial y final (EDI y EDF) de los módulos del Curso Introductorio son documentación institucional, presentaremos ejemplos generales, sin detallar ni especificar los términos concretos utilizados. Esto, de todas maneras, no invalida los ejemplos ni los resultados que más adelante expresaremos.

En la EDI formulamos un ítem que sirvió para indagar con qué otro término asociaban los estudiantes el concepto de cultura para poder trabajarlo en las clases, utilizando las ideas previas como disparadoras. Asimismo, para la EDF, diseñamos un ítem que evaluaba acerca de la concepción de cultura propuesta por el equipo docente durante las clases. Para esto presentábamos definiciones o proposiciones que hacían referencia al uso actual del concepto de cultura desde la antropología, junto a otras relacionadas con usos cotidianos desde distintas perspectivas, no antropológicas. Para las opciones inadecuadas, se pedía una breve justificación que diera cuenta del porqué de su incorrección.

Acorde a nuestra intención pedagógica de promover un conocimiento crítico, en ambas evaluaciones, se incorporaron consignas donde se solicitaba justificar o fundamentar, muy brevemente la respuesta elegida previamente, ya que ello implica realizar un esfuerzo analítico de articulación efectiva con los saberes previos (en el caso de la EDI), así como con los conceptos trabajados en el módulo (en el caso de la EDF).

Además de las evaluaciones diagnósticas, hemos implementado otras instancias de evaluación grupal para el último encuentro (Estrategias de Ingreso, 2012). En los años 2010 y 2011, abogando a la construcción de una mirada y una práctica interdisciplinar, la evaluación se realizó a través de un Trabajo Integrador de las tres disciplinas que se dictan en la facultad (Antropología, Biología y Geología), planteado a partir de una problemática concreta que los ingresantes trabajaron durante todo el desarrollo del Curso Introductorio. En el transcurso de cada módulo disciplinar, se analizaron los aportes y enfoques relacionados con el particular abordaje teórico- metodológico correspondiente. Esta modalidad también tuvo carácter de diagnóstica, por ser la primera aproximación a la resolución de una problemática (Estrategias de Ingreso, 2010 y 2011). En el año 2012, los equipos docentes de cada módulo planificaron actividades finales para evaluar cada uno de los módulos por separado (Andolfo, 2012; Estrategias de Ingreso, 2012). En nuestro caso, se proyectó el video “Volver a la Tierra. Arqueología Pública y Pueblos Originarios” (2010), y se propuso un debate en torno a diferentes ejes que nos permitieran evaluar el dictado del módulo. Con esta actividad pretendimos analizar las vinculaciones existentes entre las diferentes ramas de la Antropología, y con otros campos de conocimientos, así como los aspectos relacionados con las incumbencias profesionales, los campos de acción y las posibilidades de inserción laboral, y remarcar también la importancia de la divulgación y transferencia de los resultados generados por los científicos hacia la comunidad.

ALGUNOS RESULTADOS Y REFLEXIONES SOBRE LA EXPERIENCIA

Coincidimos con Amilibia *et al.* (2007) cuando sostienen que para los equipos docentes, las evaluaciones son medios para ajustar su rol: permiten reconocer aciertos y debilidades a la hora de pautar propuestas pedagógicas para el futuro, a partir de balances de situación de manera de ampliar, modificar contenidos, objetivos y estrategias. En el mismo trabajo, las autoras sostienen “que la eficacia de la evaluación se debe analizar desde dos perspectivas. La

primera, corresponde a las adquisiciones realizadas por los alumnos a lo largo del proceso educativo, y contempla no sólo los contenidos conceptuales, sino también los procedimientos, actitudes y los hábitos de trabajo individual/grupal; y la segunda, es la que corresponde a la evaluación de la efectividad del desarrollo de toda la programación áulica, y significa buscar parámetros indicadores que nos proporcionen información sobre su validez, orientación del aprendizaje, objetivos planteados, metodología, actividades de intervención y técnicas de evaluación utilizadas” (Amilibia *et al.*, 2007: 9). En este sentido es que se trabajó la evaluación desde los equipos docentes.

Algunos ítems de las evaluaciones fueron volcados en una planilla de cálculos, con el fin de sistematizar la información. Con respecto al ítem mencionado en la EDI donde se indagaba con qué otro término asociaban los estudiantes el concepto de cultura, de las cinco opciones propuestas, la que acordaba con una concepción antropológica del término recibió un 37,9% (año 2011) y un 39,3% (año 2012) de las respuestas (Tabla 2). Si bien estos son los porcentajes más altos de todas las opciones, siguen siendo bajos en relación a la suma de los porcentajes de las opciones incorrectas. De acuerdo a estos resultados cuantitativos, podríamos suponer que un porcentaje alto de ingresantes maneja un concepto de cultura que no coincide con el sostenido desde esta propuesta.

Opción	EDI 2011		EDI 2012	
	Total	%	Total	%
a	56	14	79	14,9
b	44	11	58	11
c	131	32,7	165	31,2
d	152	37,9	208	39,3
e	18	4,4	19	3,6
TOTAL	401	100	529	100
Referencias: a-e: distintos términos; d: opción correcta.				

Tabla 2: Resultados del Punto 2 de las EDI años 2011(n=401) y 2012 (n=529).

Por su parte, para el ítem referido en la EDF donde se evaluaba acerca de la concepción antropológica de cultura, un alto porcentaje marcaba las dos opciones correctas, con un 70,3% y 78,6% (año 2011) y 93,3% y 87,8% (año 2012), (Tablas 3 y 4). Sin embargo, al momento de justificar acerca de la no correspondencia de los demás ítems, sus argumentaciones volvían mayormente, a enmarcarse en las concepciones del sentido común vinculadas, como ya mencionáramos, con la educación y la erudición, entre otras. Desde nuestra experiencia, tanto en una evaluación como en la otra, detectamos cierta dificultad en el ejercicio de argumentación.

PREGUNTA 3									
a	b	c	d	e	f	Ja	Jc	Jd	Je
262	296	257	198	226	331	147	109	105	80
62,2%	70,3%	61,0%	47,0%	53,7%	78,6%	34,9%	25,9%	29,9%	19,0%
Referencias: a-f: distintas concepciones de cultura; b, f: opciones correctas; Ja, Jc, Jd, Je: justificación de opciones incorrectas.									

Tabla 3: Resultados del Punto 3 de la EDF 2011(n=421).

PREGUNTA 3									
a	b	c	d	e	f	Ja	Jc	Jd	Je
375	490	401	260	286	461	230	195	178	130
71,4%	93,3%	76,4%	49,5%	54,5%	87,8%	43,8%	37,1%	33,9%	24,8%
Referencias; a-f: distintas concepciones de cultura; b, f: opciones correctas; Ja, Jc, Jd, Je: justificación de opciones incorrectas.									

Tabla 4: Resultados del Punto 3 de la EDF 2012(n=525).

Finalmente, podemos analizar las dos últimas experiencias evaluativas en los términos presentados más arriba (Amilibia et al, 2007), en primer lugar desde la perspectiva de su eficacia en relación con las adquisiciones realizadas por los estudiantes. Y a la vez, podemos relacionar esta perspectiva con los dos objetivos que guían nuestro trabajo. El primero de ellos, -la adecuación del abordaje elegido para el tratamiento del concepto de cultura como contenido del módulo-, se ve reflejada en el análisis de la actividad realizada en el año 2012, ya que con la proyección del video sobre un caso de Antropología aplicada, pudimos ejemplificar el concepto de cultura, en sus dos acepciones principales (según la perspectiva elegida por los docentes), en un contexto real de uso. En este sentido, consideramos que el instrumento elegido fue eficaz por permitir que los ingresantes pudieran reconocer las orientaciones de la Antropología funcionando como aportes en distintas etapas de una misma investigación; sus métodos y técnicas específicos y la contribución de otras disciplinas. Lo mismo ocurrió con los conceptos principales trabajados en clase y evaluados en la EDF, que pudieron inferirse de los diálogos y situaciones del video (cultura, etnocentrismo, endoculturación, relativismo, el “otro cultural”, prejuicio, identidad, nacionalidad, etc.) (Andolfo, 2012).

Con respecto a nuestro segundo objetivo planteado también podemos relacionarlo con el análisis de la experiencia evaluativa del Trabajo Integrador entre las tres disciplinas. Si bien es necesaria una profundización en la planificación, articulación e implementación de esta actividad, la consideramos sumamente enriquecedora, ya que desde nuestra disciplina aportamos una concepción de Hombre integral y compleja, que se suma y complementa la visión de las disciplinas naturalistas. También permite complejizar la mirada sobre las problemáticas y los enfoques de cada disciplina, al poner de manifiesto que existen múltiples perspectivas desde las cuales abordar un problema determinado.

La perspectiva de la eficacia de la evaluación en relación al desarrollo de las actividades, metodologías, instrumentos y demás, también quedó evidenciada, en cierta manera, a través de Encuestas anónimas que realizan los y las ingresantes al finalizar el módulo (sólo se les solicita que indiquen la carrera y orientación en la que se han inscripto). En estas encuestas se indaga en relación con Contenidos impartidos en el módulo, Metodología de trabajo, Relación docente/alumno, Bibliografía utilizada y Formas de evaluación, calificándolas con Malo, Regular, Bueno, Muy Bueno y Excelente. Esto nos ha permitido valorizar aún más nuestras acciones, ya que en general se rescata que la modalidad de trabajo aula-taller, les permite cuestionar y debatir los conceptos y contenidos nuevos que están aprehendiendo; al mismo tiempo comentan, que es una práctica que les cuesta, porque no están familiarizados con esa

manera de trabajar y pensar. También es interesante destacar las opiniones de algunos ingresantes de Biología y Geología respecto a los contenidos tratados durante el módulo. Los alumnos señalan que fueron muy interesantes los textos seleccionados para su lectura y tratamiento en las clases, así como las explicaciones de los docentes, porque les permitieron conocer cuál es la tarea del antropólogo, cómo trabaja, con quienes y para quienes; en definitiva, cuál es el rol del antropólogo en y para la sociedad.

CONSIDERACIONES FINALES

A partir de la generación de espacios que favorecieran una apropiación activa por parte de los ingresantes, del concepto antropológico de cultura, buscamos la construcción de nuevos significados, que fuesen en alguna medida, superadores de visiones reduccionistas y mecanicistas (tales como la idea de lo cultural en oposición a lo natural, por ejemplo) a la vez que distintos del sentido común (la concepción de cultura como similar a refinamiento, educación formal, buenos modales, entre otras). En parte, este abordaje resultó adecuado como herramienta para caracterizar a la Antropología como disciplina. No obstante ello, creemos que es necesario un mayor trabajo para avanzar en la construcción de nuevos significados en relación al término, que puedan ser fundamentados y argumentados.

El hecho de reconocer al hombre como un ser social, históricamente situado, a través de los conceptos antropológicos de Hombre y de cultura (ver *Los contenidos conceptuales y El abordaje del concepto de cultura*), nos permitió repensar, por un lado, las disciplinas como producciones humanas -no como algo naturalmente dado- y, por otro, las prácticas que tenemos en relación a ellas. De esta manera se puede decir que las disciplinas son una visión posible de mundo particular, es decir construcciones humanas históricamente dadas (Boivín *et al.*, 1998).

En cuanto al aporte de la perspectiva antropológica a la formación de los estudiantes de nuestra facultad, en un marco interdisciplinar, consideramos que éste “se funda en una mirada sobre el mundo social que hace énfasis en la diversidad de la experiencia humana y en el reconocimiento y diálogo constante con el punto de vista del “otro”...que apunta a comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de los propios sujetos sociales implicados” (Tello *et al.*, 2006). La mirada constante de la antropología hacia la diversidad de la experiencia humana, produce nuevas formas de aproximación a “lo propio” que propicia la desnaturalización de categorías y prácticas. En este sentido, es fundante de la antropología generar rupturas epistemológicas con el sentido común, que permitan en términos de Lins Ribeiro (1999), cotidianizar lo exótico y volver exótico lo cotidiano.

Como docentes del Curso Introductorio, es nuestra intención pedagógica promover dicha ruptura, o por lo menos, iniciar el camino hacia ella, contribuyendo así a la formación de profesionales críticos y reflexivos que puedan comprender la complejidad del mundo social del cual somos parte.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amilibia, I., Tello, C., Colángelo, M. A., Sciortino, M. S., Danel, P. y Ducha Roca, M. F. (2007). Aportes de la enseñanza de la Antropología a las prácticas pre-profesionales en

Trabajo Social. *Actas II Congreso Nacional de Trabajo Social y Encuentro Latinoamericano de Profesionales, Docentes y Estudiantes de Trabajo Social*. Tandil, Buenos Aires.

Andolfo, M. (2011-2012). Informes Finales del Módulo Antropología, Cursos Introdutorios 2011-2012. FCNyM, UNLP.

Argumedo, J. M. (2001). El trabajador social como educador. Formación profesional y educación. Tesis de doctorado. San Pablo.

Boivín, M., Rosato, A., Arribas, V. (1998). Introducción. En: *Constructores de otredad. Una Introducción a la Antropología Cultural y Social*. Buenos Aires: Eudeba.

Brusilovsky, S. (1992). *¿Criticar la educación o formar educadores críticos? Un desafío, una experiencia*. Buenos Aires: Libros del Quirquincho, 138 p.

Campan, P. (2008). Acerca del objeto y las problemáticas de la Antropología. En: Chiriguini, M. C. (comp.) *Apertura a la Antropología* (15-29), Buenos Aires: Proyecto Editorial.

Dippolito, A. y Landini, C. (2008). El ingreso a la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP). Análisis y discusión de un curso introductorio no eliminatorio, obligatorio. *Primeras Jornadas de Ingreso y Permanencia a Carreras Científico – Tecnológicas*. UNQUI.

Dippolito, A. y Landini, C. (2010). Trayecto de ingreso y seguimiento: una estrategia institucional diseñada en base al diagnóstico de las dificultades de los alumnos. *Segundas Jornadas de Ingreso y Permanencia a Carreras Científico –Tecnológicas*. Universidad Nacional de Salta.

Estrategias de Ingreso (1995-2012). Honorable Consejo Directivo (FCNYM-UNLP)- Documentos Facultad de Ciencias Naturales y Museo- UNLP.

Fumagalli, L. (1995). *El desafío de enseñar ciencias naturales*. Buenos Aires: Editorial Troquel, 187 p.

Freire, P. (1973). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, 109 p.

Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, 139 p.

García Canclini, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Gedisa, Barcelona, 223 p.

Geertz, C. (1973). El impacto del concepto de cultura en el concepto de hombre. *La interpretación de las culturas* (43-59). Bs. Aires: Ed. Gedisa.

González Cuberes, M. T. (1989). *El Taller de los Talleres*. Buenos Aires: Ángel Estrada y Cía., 113 p.

Krotz, E. (1998). Alteridad y pregunta antropológica. En: Boivín, M., Rosato, A. y Arribas, V. (Eds.) *Constructores de Otredad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural* (16-21). Buenos Aires: EUDEBA.

Landini, M. C., M. A. Andolfo, M., Cremonesi, R., García Mancuso, R., Moralejo, M. Muzzio y G. Spath (2008). Diseño e implementación de estrategias de orientación e inserción: el caso del Módulo de Antropología de La Facultad de Ciencias Naturales y Museo-UNLP. En: Ramírez, S. S. (coord.), *Primeras Jornadas de Ingreso y Permanencia a Carreras Científico-Tecnológicas* (123-129). Bernal: Departamento de Ciencia y Tecnología, UNQUI.

Lespada, J.C. (1994). *Aprender haciendo. Los talleres en la escuela*. Buenos Aires: Editorial Hvmánitas, 209 p.

Lins Ribeiro, G. (1998). “Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica. Un ensayo sobre la perspectiva antropológica”. En: Boivín, M., Rosato, A. y Arribas, V. (Eds.) *Constructores de otredad* (194-198), Buenos Aires: EUDEBA.

Schulz, M. (1991). *El taller, ¿es o se hace?* Buenos Aires: Ed. Magisterio del río de la Plata, 63 p.

Tello, C., Colángelo, M. A., Amilibia, I., Danel, P. y Ducha Roca, M. F. (2006). Aportes de la mirada antropológica a la formación del trabajador social. Trabajo presentado en: *Encuentro Latinoamericano de Trabajo Social "La formación y la intervención profesional en la sociedad contemporánea. Hacia la construcción de un proyecto ético- político"*. Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Volver a la Tierra. Arqueología Pública y Pueblos Originarios. (2010). DVD, Documental dirigido por Gustavo Friederichs, Argentina. Centro de Producción Audiovisual de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.